

Los atributos de la jefatura del hogar

Patricia Muñiz M.*

Daniel Hernández F.*

En los instrumentos de recolección de información acerca de los individuos que conforman un hogar se parte de la designación de un "jefe" como un principio ordenador, sin que la definición de jefatura sea aclarada al informante. Utilizando la Encuesta Nacional de Planificación Familiar, 1995 (Conapo), este artículo analiza los factores asociados a la designación de la jefatura de los hogares, tanto para hombres como para mujeres, y los relativos a la jefatura establecida a partir del papel de los individuos en las funciones de aportantes de ingreso y tomadores de decisiones, comúnmente identificadas como atributos del jefe del hogar.

Introducción

En los instrumentos para recopilar información de las encuestas sociodemográficas en las cuales se obtienen datos sobre los hogares y sus integrantes, se parte de la definición de uno de estos miembros como la persona que es "jefe" de la unidad. Este procedimiento tiene la innegable ventaja de proporcionar un "principio de orden" que puede seguir la persona que responde el cuestionario para dar los datos sobre los miembros que viven en el hogar, en especial sobre sus relaciones de parentesco precisamente con respecto al individuo nombrado como jefe.

Sin embargo, este principio ordenador (la designación de la jefatura) implícitamente asume varios supuestos. El primero de ellos es el hecho mismo de que exista un "jefe" en el hogar. La asignación de esta posición a uno de los integrantes de la unidad puede no ser válida. Éste es el caso, por ejemplo, de aquellos hogares en los que residen personas no emparentadas entre sí, como sería el caso de un grupo de estudiantes o amigos, entre los que no es posible definir a alguno de ellos que los encabece en las decisiones hogareñas.

Otro de los supuestos que se considera, es que los atributos o actividades asociadas a la jefatura del hogar se concentran en un solo individuo. Si bien esto facilita la aplicación del "principio de orden" en la recolección y análisis de datos, ignora la posible participación de otros integrantes en tales atributos y funciones, y plantea la existencia

* Programa de Educación, Salud y Alimentación, Progres-Sedesol.

de relaciones jerárquicas en el interior de los hogares que en muchos casos oculta el ejercicio "compartido" de la jefatura del mismo.¹

Un tercer supuesto que se hace es que dichos atributos o funciones son en general los mismos en todos los hogares. Sin embargo, los criterios para definir la jefatura del hogar generalmente no son aclarados al informante, dejando éstos a su elección para asignar estos papeles a los miembros del hogar.

Al hacer referencia a la jefatura del hogar se parte en general de una asignación por "reconocimiento". No obstante, los elementos empleados en esta designación no son evidentes: la persona que provee la información sobre las características y composición de la unidad doméstica aplica criterios implícitos que no se pueden identificar.

Cabe hacer notar que esta circunstancia puede dar lugar a otras complicaciones en cuanto a la asignación de la jefatura de los hogares. La selección del informante en las diversas encuestas puede marcar sesgos en la asignación de la jefatura, en tanto que no se sabe si la declaración de ésta es una autodesignación o es la aplicación de algún criterio específico de la persona que designa al jefe. No obstante, la evidencia derivada de los datos que empleamos en este trabajo permite identificar que en la mayoría de los casos no es el jefe designado la persona que aportó los datos sobre el hogar.

Además, permanece el problema de que es a partir de esta designación de la jefatura, por parte del declarante, que se recoge la información sobre las relaciones de parentesco en el hogar.²

Uno de los puntos centrales en este documento es aportar elementos para comprender cuáles son los factores que se asocian con que una persona sea identificada como cabeza del hogar. En este sentido, la adscripción de una persona como jefe del hogar puede depender de diferentes características tanto de los individuos como del hogar donde residen. Además, para comprender adecuadamente la relación de estos factores en la adscripción de la jefatura del hogar a uno de sus residentes, es necesario introducir en el análisis indicadores que permitan comparar las características individuales entre los distintos miembros del mismo hogar.

¹ Para mayor información sobre este aspecto, véase Hernández y Muñiz (1996).

² La composición de parentesco en los hogares, y por lo tanto los "tipos" de hogares, se organizan a partir de la relación de parentesco de los individuos en el hogar con respecto al jefe declarado. Sin embargo, este punto y el anterior se dejarán de lado por el momento.

Sin embargo, es conveniente subrayar que existen condiciones por las cuales se excluye el examen de cualquier otro atributo con respecto a la asignación de la jefatura; éste es el caso de los adultos que viven solos o bien de hogares que cuentan con un solo adulto. Así en primer término, un "atributo" para ser jefe del hogar es que en el mismo no haya otra persona que pueda "competir" por la jefatura. Tal es la condición que se observa en los hogares en los cuales vive una persona sola, denominados unipersonales. Por otra parte, cuando hay varias personas pero solamente un adulto, el criterio principal para clasificar al jefe es en general la edad; es decir, cuando en el hogar vive sólo una persona adulta, la jefatura parece tener una designación "automática". En este caso particular, la edad parece jugar un papel jerárquico.

En las dos situaciones descritas se confiere directamente el rol de cabeza del hogar a una persona sin importar sus otras características. Por ello, en este trabajo se discuten los factores que se asocian a la asignación de la jefatura del hogar a alguno de los miembros cuando en el residen dos o más adultos, y por otro lado, se revisan los criterios que comúnmente se asocian a la jefatura distinguiendo entre los hombres y las mujeres. Cabe aclarar sin embargo, que por la existencia de roles diferenciales entre hombres y mujeres, en el hogar existe siempre una asignación prioritaria a los varones como jefes.³ No obstante, el reconocimiento de la jefatura se vuelve más complejo cuando dentro de los hogares viven varios individuos que por su edad pueden asumir el papel de jefe.

Datos y metodología

Los datos que se analizan se reunieron en la Encuesta Nacional de Planificación Familiar, 1995.⁴ Hemos seleccionado esta fuente de información debido a que en su cuestionario de hogar se incorporaron

³ Baste con reconocer que de aquellos hogares dirigidos por mujeres, casi una quinta parte son unipersonales, y 42.5% están formados por la mujer con sus hijos solteros.

⁴ El Consejo Nacional de Población realizó la Encuesta Nacional de Planificación Familiar, 1995, durante los meses de septiembre a diciembre de ese año. La encuesta está basada en una muestra probabilística que proporciona información sociodemográfica para el país en su conjunto y para cada uno de los siguientes nueve estados: Chiapas, México, Guanajuato, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Oaxaca, Puebla y Veracruz. Los instrumentos de recolección de datos comprenden dos cuestionarios: uno del hogar y otro dirigido a mujeres de 15 a 54 años de edad. Asimismo, se aplicó un

preguntas específicas que permiten identificar funciones de los miembros del hogar que se relacionan con la jefatura del mismo, como son el aporte del mayor ingreso en la unidad y la participación en la toma de decisiones importantes; mediante ellas es posible revisar la asignación de la jefatura, tomando en cuenta la posibilidad de que dos personas lleven a cabo dichas funciones.⁵

En este trabajo se cuenta con dos niveles de análisis. Por un lado, el relativo a la jefatura "reconocida", esto es, respecto a los factores asociados a la designación de una persona como jefe del hogar, sin definir el contenido de dicha jefatura. Por otro, se cuenta con el relativo a la jefatura establecida a partir del papel de los individuos en las dos funciones señaladas (como aportantes de ingreso y como tomadores de decisiones). En este segundo caso, la definición de jefatura se realiza con base en la información recopilada en la cédula del hogar, para ofrecer una definición explícita de la dirección de la unidad, y no necesariamente corresponde a la persona que se declaró como cabeza del hogar. Asimismo, en esta delimitación se puede identificar a dos personas que "comparten" la jefatura doméstica.

Así, en el primer nivel de análisis propuesto, los miembros del hogar se clasifican como jefes o no jefes. En el segundo, pueden ser jefes, personas que "comparten" la jefatura, o "no jefes". En este trabajo, un individuo se clasifica como jefe cuando es el único aportante de ingresos al hogar y solamente él (o ella) toma las decisiones importantes. Cuando dos miembros de la unidad desarrollan alguna de estas dos funciones, ambos se clasifican como "compartiendo" la jefatura.

En relación con los factores que se han incluido para estudiar su asociación con la asignación de la jefatura hogareña, éstos pueden clasificarse en tres grupos: individuales, del hogar y de comparación

cuestionario de localidad para conocer aspectos del contexto comunitario de los hogares. En la ENPF-95 se visitaron 13 840 hogares y se obtuvieron entrevistas en 11 248 (92.2%). Cabe señalar que en esta encuesta no se entrevistó a la población indígena monolingüe.

⁵ En este sentido, en el cuestionario de hogar de la ENPF-95 se incluyeron las siguientes preguntas: "¿Quién es el jefe o la jefa del hogar?", "¿Quién es la persona que toma las decisiones importantes que afectan a los miembros del hogar?", "¿Quién aporta el mayor ingreso al hogar?". Para este trabajo se seleccionaron estas dos funciones por considerar que son atributos que comúnmente se asocian a la jefatura del hogar. Cabe señalar que el cuestionario se diseñó para que se pudiera dar como respuesta a una a dos residentes del hogar en cada una de las dos últimas preguntas. Con ello se buscaba analizar cuáles de las funciones definidas eran realizadas conjuntamente por dos miembros del hogar.

con otros miembros de la unidad. En el primero se analiza la edad del individuo, su nivel de escolaridad, su condición de actividad, el estado civil, el número de sus hijos que residen en el hogar, y si se trata de una persona que reside en una localidad rural o urbana. El segundo conjunto está integrado por indicadores que se refieren a las características de los hogares en los que residen los individuos: la composición de parentesco, el número de personas que residen en él,⁶ así como el número de adultos de la unidad.⁷

En el tercer grupo de factores se introducen variables que permiten comparar las características de cada adulto en el hogar con las de los otros adultos residentes en la misma unidad. En este sentido, con respecto a la edad del individuo o su escolaridad, se tienen variables categóricas referentes a si ésta es la persona de mayor edad o el adulto que alcanzó un mayor grado de estudios formales en el hogar, respectivamente; cabe señalar que en ambas variables se fijó una categoría en la que alguien más tiene la misma edad o años de estudios. Además se incluye un indicador respecto a los hijos del individuo que viven en el hogar de forma que se identifica si la persona tiene el mayor número de hijos en comparación con los otros adultos.⁸

Adicionalmente, en este tercer grupo se incluyen dos variables para identificar si la persona es quien aporta los mayores ingresos del hogar o si es quien toma las decisiones importantes que afectan a los miembros del mismo. Como se ha señalado arriba, éstas son dos funciones que tradicionalmente se vinculan con la jefatura del hogar. Vale la pena anotar que el indicador de aporte a los ingresos hogareños permite también comparar si el individuo que trabaja es, en comparación con otros trabajadores del hogar, quien contribuye con los mayores recursos para sostener la unidad doméstica.

⁶ En general, al hacer referencia a las características de los hogares, uno de los factores que suele considerarse es el ciclo familiar; sin embargo, consideramos que en el tipo de análisis que estamos realizando y por considerar prioritariamente aquellos hogares que cuentan con personas adultas, podría tener poca variabilidad y expresar poco en relación con los factores asociados. Además consideramos que el ciclo familiar no permite una aproximación muy clara cuando se trabaja en el contexto de los hogares.

⁷ Originalmente se había considerado también el número de trabajadores en el hogar; sin embargo, este factor tiene una muy alta correlación con el número de adultos en el hogar.

⁸ De igual forma que en las dos variables antes mencionadas, se fijó una categoría en la que se indicaba si alguien más en el hogar tenía la misma cantidad de hijos y al revisar las distribuciones se decidió unir esta categoría con la correspondiente a la persona con el mayor número de hijos en el hogar.

Finalmente, se cuenta con indicadores de la presencia en el hogar del padre y de la madre del individuo, que permiten una mejor caracterización acerca de la estructura de parentesco en la unidad, así como de las relaciones jerárquicas familiares en las que está inserto cada adulto en su hogar. Estos últimos dos indicadores fueron utilizados también como medida de la presencia de los distintos sexos en el hogar.

Para este análisis se seleccionó a los individuos en los hogares familiares, que en la encuesta representan alrededor de 95% de los hogares encuestados en el país. Entre los miembros de los hogares de este grupo se eliminó a aquellos que residían en hogares que contaban con una sola persona mayor de 18 años. Esta decisión de excluir a los individuos que residen en hogares no familiares (unipersonales y de corresidentes) y a aquéllos con un solo adulto, implicó no analizar a 3.4% de la población registrada en la encuesta.⁹

Aquellos individuos que vivían en hogares que contaban con un solo adulto son personas en su mayoría viudas o separadas (64%), que residen en localidades urbanas (83.7%), que en términos generales sólo llegaron a terminar la primaria como nivel educativo máximo (70%) y cuyos hogares son en su mayoría nucleares monoparentales (92.3%), con un jefe de sexo femenino (75%), constituidos por dos o tres miembros (62.3%) y que cuentan con una sola persona que desarrolla actividades laborales (74%).

Por su parte, entre los adultos en los hogares que constituyen nuestro universo de estudio observamos que cerca de la mitad eran hombres, la mayoría entre los 18 y 39 años, casados y sólo una tercera parte tenía hijos. Poco más de la mitad tenía a lo sumo la primaria concluida y trabajaban la semana previa a la encuesta.

En relación con el segundo grupo de factores incluidos, aquellos que corresponden a las características de los hogares en los cuales residen, se puede observar que la mayoría (87.2%) residen en hogares nucleares dirigidos por hombres. Poco más de la mitad de estas unidades domésticas cuentan con cinco o más miembros y cuatro de cada diez cuentan con un trabajador.

⁹ Es necesario aclarar que esta selección implicó que una parte importante de los hogares que son dirigidos por mujeres quedaran fuera del análisis. Ello se relaciona básicamente con que de 5% de los hogares unipersonales en la encuesta, 61% son hogares de mujeres. Además, entre aquellos que sólo cuentan con un adulto, los hogares dirigidos por mujeres representan cerca de 9 de cada 10.

Respecto a las variables con las que se comparan las características individuales con las de los otros adultos en el hogar, se observa que la mitad de los individuos tienen el mayor número de hijos en el hogar o comparten esta posición con otra persona. Cerca de una tercera parte son los miembros de mayor edad en sus hogares. También se observa que poco más de la mitad son los miembros de mayor escolaridad, y aproximadamente una tercera parte son los principales aportantes de ingresos por trabajo en sus hogares;¹⁰ asimismo, la cuarta parte de ellos son los únicos responsables de la toma de decisiones importantes dentro de sus hogares. Por último observamos que sólo una quinta parte de los individuos en los hogares cuentan con la presencia de su padre y una cuarta parte tienen a su madre en el hogar (véase los cuadros 1 y 2).

Características de los jefes de hogar declarados

A continuación presentamos la información de los factores a analizar distinguiendo entre los individuos que fueron declarados como jefes y los que no. Iniciamos con la información de los hombres y solamente señalaremos aquéllos en los que se encuentran diferencias. La información se presenta en los cuadros 1 y 2, tanto para los hombres como para las mujeres.

Observamos que en el caso de los hombres, aquellos declarados como jefes son de mayor edad, prácticamente todos están casados y son quienes a su vez cuentan con hijos en el hogar, en comparación con los no jefes. Una mayor proporción de los jefes más bien reside en hogares nucleares con cuatro o más miembros en los cuales viven dos adultos.

La mayoría (74.5%) de los hombres jefes reside en hogares de tipo nuclear, mientras que los no jefes se distribuyen entre los hogares nucleares (43.5%) y los no nucleares (56.5%). La mitad de los jefes reside en hogares con cuatro o más miembros, los no jefes representan 72.3% en hogares de este tamaño. La mayoría de los hogares de los jefes (59.3%) cuentan con dos adultos, mientras que la mayoría de los de no jefes (72.3%) cuentan con cuatro y más adultos. Con respecto al número de trabajadores en el hogar se observa que 81.1% de

¹⁰ La ENPF-95 sólo indagó los ingresos por trabajo.

CUADRO 1
Características de jefes y no jefes por sexo de los individuos en los hogares

	Total	Jefe	No jefe	Hombres			Mujeres		
				Total	Jefe	No jefe	Total	Jefe	No jefe
Sexo									
Hombre	48.7	87.6	27.7						
Mujer	51.3	12.4	72.3						
Total	100.0	100.0	100.0						
Edad									
18 a 24	25.2	6.7	35.2	25.0	7.5	55.0	25.4	1.2	27.6
25 a 39	38.1	37.3	38.5	38.1	40.4	34.3	38.0	15.6	40.1
40 a 54	18.3	28.0	13.0	19.0	27.0	5.5	17.5	35.3	15.8
55 y más	18.5	28.0	13.4	17.8	25.2	5.3	19.2	47.9	16.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Nivel de escolaridad									
Sin escolaridad	11.1	12.4	10.4	9.2	11.3	5.6	13.0	20.3	12.3
Preescolar	0.3	0.5	0.2	0.4	0.5	0.2	0.3	0.7	0.3
Primaria									
incompleta	21.7	27.6	18.5	21.2	26.6	12.0	22.1	34.1	21.0
completa	20.2	19.0	20.9	17.7	18.9	15.6	22.7	19.4	23.0
Secundaria									
incompleta	4.1	4.7	3.7	4.9	5.0	4.9	3.3	3.2	3.3
completa	21.0	15.0	24.3	19.4	15.1	26.9	22.6	14.2	23.4
Normal	1.3	1.3	1.3	1.0	1.2	0.7	1.5	1.5	1.5
Otros estudios superiores	19.2	17.8	19.9	24.7	19.6	33.4	14.0	5.2	14.8
No especificado	1.7	1.7	0.6	1.4	1.8	0.7	0.6	1.3	0.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Condición de actividad									
Trabajó	55.6	80.7	42.0	79.5	85.1	70.0	32.9	50.1	31.3
Ayudó	1.8	1.8	1.8	2.3	2.0	2.9	1.3	0.3	1.4
Buscó	1.6	1.4	1.8	2.8	1.6	5.0	0.5	0.2	0.6
Estudiante	4.1	0.1	6.2	4.3	0.1	11.5	3.9	0.2	4.2
Hogar	30.3	5.6	43.6	0.3	0.1	0.7	58.7	44.6	60.0
Jubilado	1.7	4.2	0.3	3.0	4.4	0.6	0.4	2.5	0.2
Incapacitado temp.	0.3	0.3	0.2	0.4	0.3	0.5	0.1	0.0	0.1
Incapacitado	0.9	1.4	0.6	1.3	1.4	1.1	0.4	1.0	0.4
No trabaja	3.6	4.3	3.2	5.7	3.0	2.7	1.6	1.1	1.7
No especificado	0.2	0.1	0.3	0.2	0.2	0.4	0.2	0.0	0.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Estado civil									
Casado/unido	67.0	86.4	56.5	68.3	95.6	21.7	65.7	21.4	69.8
Viudo/separado	7.1	11.1	5.0	3.2	2.8	3.9	10.9	69.6	5.4
Soltero	25.9	2.5	38.5	28.5	1.6	74.4	23.4	9.0	24.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Número de hijos									
Sin hijos	34.3	12.2	46.3	38.6	12.4	83.4	30.2	10.9	32.0
Un hijo	17.3	20.6	15.5	14.7	18.8	7.8	19.8	33.6	18.5

CUADRO 1 (continuación)

	Total	Jefe	No jefe	Hombres			Mujeres		
				Total	Jefe	No jefe	Total	Jefe	No jefe
Dos hijos	19.0	25.2	15.6	18.2	25.9	5.1	19.6	19.8	19.6
Tres hijos	13.9	20.1	10.6	13.4	20.0	2.2	14.4	21.0	13.8
Cuatro y más hijos	15.1	9.7	12.0	15.1	22.9	1.5	16.0	14.7	16.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Tipo de localidad									
Urbana	74.7	75.3	74.4	75.0	74.2	76.4	74.4	82.8	73.6
Rural	25.3	24.7	25.6	25.0	25.8	23.6	25.6	17.2	26.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

los jefes cuentan con uno o dos trabajadores en el hogar, los no jefes se distribuyen alrededor de una cuarta parte en hogares con dos, tres, cuatro o más trabajadores.

Más de 80% de los jefes son quienes tienen el mayor número de hijos en el hogar, son los individuos de mayor edad, los mayores aportadores de ingreso y los responsables de la toma de decisiones importantes en el hogar aunque en cerca de una tercera parte de los casos comparten este proceso con otra persona. Los jefes no cuentan con la presencia del padre ni de la madre en el hogar, mientras que en el caso de los no jefes se observa una situación contraria.

Al analizar la información de las mujeres en los hogares y las diferencias entre jefas y no jefas se observa que la mayoría de las jefas (83.2%) tienen mayor edad que las no jefas y son viudas, separadas o divorciadas y cerca de la mitad tienen entre uno o dos hijos. La mitad de las jefas declararon tener un trabajo, aunque también una proporción elevada se dedica a las labores del hogar.

Cuatro de cada diez jefas residen en hogares de dos o tres personas. Al contrario de lo que se observa entre los varones, 80% de las jefas no tienen el mayor número de hijos en el hogar; en cambio, poco más de la mitad de las mujeres no jefas son las personas con más hijos. Sólo una pequeña proporción de las jefas son el miembro de mayor escolaridad. La mitad de las jefas son las aportantes principales del ingreso por trabajo y son las que deciden sobre las cuestiones importantes en el hogar. Con respecto a la presencia del padre y de la madre en el hogar, sucede lo mismo que en el caso de los jefes varones: la mayoría de las jefas no vive con ellos.

CUADRO 2
Características de los hogares y atributos comparativos entre los individuos jefes y no jefes por sexo

				<i>Hombres</i>			<i>Mujeres</i>		
	<i>Total</i>	<i>Jefe</i>	<i>No jefe</i>	<i>Total</i>	<i>Jefe</i>	<i>No jefe</i>	<i>Total</i>	<i>Jefe</i>	<i>No jefe</i>
Sexo jefe									
Hombre	87.2	87.6	87.0	90.7	100.0	74.9	83.9	0.0	91.6
Mujer	12.8	12.4	13.0	9.3	0.0	25.1	16.1	100.0	8.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Composición de parentesco									
Nuclear	61.8	71.7	56.5	63.1	74.5	43.5	60.6	51.7	61.5
Extenso	36.4	27.1	41.4	35.0	24.3	53.5	37.7	47.3	36.8
Compuesto	1.8	1.2	2.1	1.9	1.3	3.0	1.6	1.0	1.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Composición de parentesco									
Nuclear estricto	5.3	7.5	4.1	5.4	8.4	0.3	5.1	1.1	5.5
Nuclear monoparental	5.6	6.0	5.4	4.1	1.0	9.6	7.0	41.7	3.8
Nuclear conyugal	50.9	58.1	47.1	53.5	65.1	33.7	48.5	8.9	52.2
Extenso estricto	4.7	4.2	5.0	4.4	4.5	4.2	5.0	1.7	5.3
Extenso conyugal	22.7	15.2	26.7	22.3	16.8	31.6	23.0	4.0	24.8
Extenso monoparental	5.2	4.1	5.8	4.9	1.2	11.3	5.4	24.4	3.7
Extenso otro	3.9	3.6	4.0	3.4	1.7	6.3	4.3	17.2	3.1
Compuestos	1.5	1.2	2.0	2.0	1.3	3.0	1.6	1.0	1.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Tamaño del hogar									
Dos personas	7.1	10.1	5.5	6.5	8.5	3.0	7.7	20.9	6.4
Tres personas	14.0	17.4	12.1	13.4	16.8	7.6	14.5	21.2	13.9
Cuatro personas	20.4	23.1	18.9	20.9	23.4	16.5	19.9	20.6	19.8
Cinco y más	58.5	49.4	63.5	59.2	51.3	72.9	57.9	37.3	59.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Número de adultos									
Dos adultos	40.6	57.9	31.3	39.8	59.3	6.5	41.4	48.2	40.8
Tres adultos	19.1	18.1	22.0	18.4	16.8	21.2	19.7	27.6	19.0
Cuatro y más	40.3	24.0	46.7	41.8	23.9	72.3	38.6	24.2	40.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Número de trabajadores									
Sin trabajadores	5.3	6.3	4.8	5.4	5.9	4.5	5.3	9.1	4.9
Un trabajador	41.4	51.3	36.0	39.9	52.3	18.6	42.8	44.2	42.7
Dos trabajadores	29.5	28.9	29.8	29.2	28.8	29.8	29.8	29.5	29.8
Tres trabajadores	13.3	8.4	16.0	14.1	8.2	24.2	12.6	10.1	11.7
Cuatro y más	10.5	5.1	13.4	11.4	4.8	22.9	9.5	7.1	10.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mayor número de hijos									
Sí	54.4	76.0	42.7	55.4	84.2	6.1	53.4	18.3	56.7

CUADRO 2 (continuación)

	Total	Jefe	No jefe	Hombres			Mujeres		
				Total	Jefe	No jefe	Total	Jefe	No jefe
No	45.6	24.0	57.3	44.6	15.8	93.9	46.6	81.7	43.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mayor edad									
Sí	31.8	42.3	26.1	43.0	45.6	38.7	21.1	19.6	21.2
No	61.9	48.7	69.0	50.4	44.4	60.9	72.7	79.5	72.1
Hay otra misma edad	6.3	8.9	5.0	6.5	10.1	0.4	6.2	0.8	6.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mayor escolaridad									
Sí	21.7	25.0	20.0	26.9	26.7	27.1	16.9	12.7	17.3
No	53.4	52.4	54.0	46.6	48.5	43.3	59.9	79.8	58.1
Hay otra misma escolaridad	24.8	22.6	26.0	26.5	24.7	29.6	23.2	7.5	24.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mayor aportante									
Sí	30.9	79.1	4.8	55.8	83.4	8.7	7.3	49.5	3.4
No	61.7	11.2	89.0	35.4	6.8	84.1	86.7	41.7	90.9
Hay otro aporte igual	7.4	9.7	6.2	8.9	9.8	7.2	6.0	8.8	5.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Decide									
Sí	25.6	68.7	2.4	42.8	67.0	1.4	9.3	80.6	2.7
No	55.6	4.7	83.1	38.1	4.2	96.2	72.2	8.5	78.2
Hay otro que decide también	18.7	26.6	14.5	19.1	28.9	2.4	18.4	10.9	19.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Padre en el hogar									
Sí	20.1	0.6	30.6	21.6	0.6	57.6	18.6	1.3	20.2
No	79.9	99.4	69.4	78.4	99.4	42.4	81.4	98.7	79.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Madre en el hogar									
Sí	26.2	3.1	38.7	28.8	2.7	73.5	23.7	5.7	25.3
No	73.8	96.9	61.3	71.2	97.3	26.5	76.3	94.3	74.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Factores asociados a la jefatura del hogar

Mediante un modelo de regresión logística se analizan de manera conjunta todos estos factores.¹¹ En el cuadro 3 se presentan las razo-

¹¹ La elección de modelos de este tipo se desprende de que la variable de interés es de tipo dicotómico y la regresión logística permite obtener un estimador de la probabilidad que ocurra o no el evento, en este caso, ser declarado jefe de hogar o no. El estimador que se obtiene mediante la regresión logística permite calcular razones de momios, que es un indicador de riesgo relativo de que ocurra un evento, en este caso, ser declarado jefe de hogar (Hosmer y Lemeshow, 1989).

nes de momios no ajustadas y ajustadas estimadas¹² para los modelos de hombres y mujeres. Es necesario señalar que también se trabajó en un modelo general, para todos los individuos, en el cual se incluyó el sexo como una de las variables independientes. Los resultados muestran que el ser hombre incrementa considerablemente las probabilidades de ser declarado como jefe, aun cuando se han controlado el resto de los factores. El modelo se presenta en el cuadro del Anexo.

Los momios pueden interpretarse como una razón de dos probabilidades: la probabilidad de que ocurra un evento dividido entre la probabilidad de que el evento no ocurra. Así, si el evento tiene una probabilidad p , el momio del evento es igual a $(p/(1-p))$. Una razón de momios, por definición, es una razón de dos momios, en que se comparan dos individuos o grupos de individuos. Este estimador permite identificar la asociación de determinada característica o condición con la presencia de un evento, en este caso, ser el jefe del hogar. En este sentido, la razón de momios es una medida del incremento en el riesgo de que ocurra el evento en presencia de determinado factor en comparación con dicho riesgo en ausencia de ese factor. La razón de momios es así un indicador de *riesgo relativo* (por comparar el cambio en el mismo entre un grupo con respecto a otro). Si ésta es mayor que la unidad, quiere decir que la presencia del factor incrementa la probabilidad de que se presente el evento respecto a la ausencia del factor. Si es menor que la unidad, se debe interpretar que el riesgo disminuye en presencia del factor respecto a cuando éste no se tiene. Y si es igual a la unidad, quiere decir que no hay variación en el riesgo, ya sea que el factor esté o no presente. Cabe señalar que en el caso de las condiciones a comparar, una de las categorías se emplea como condición de referencia (que hace las veces de condición de ausencia del factor analizado).

En el cuadro 3 aparecen todas las variables incluidas en el análisis y en la columna correspondiente a las razones de momios ajustadas (RMA) se incluyeron solamente las variables que en el modelo multivariado resultaron significativas.¹³

Varios factores resultan significativos en la declaración de la jefatura tanto para el caso de los hombres como para las mujeres; entre las características personales y de los hogares destacan:

¹² Las razones de momios no ajustadas corresponden al análisis bivariado, mientras que las ajustadas son el resultado del modelo multivariado.

¹³ ($p < 0.05$).

- 1) Ser una persona mayor de 55 años (de 40 entre las mujeres).
- 2) Ser la persona de mayor edad en el hogar (con un efecto más importante entre los hombres).
- 3) La anterior condición se encuentra estrechamente vinculada con la presencia de los padres en el hogar. Así, si ninguno de los dos padres está en el hogar, la probabilidad de ser jefe del hogar se incrementa tanto para hombres como para mujeres. Sin embargo, en el caso de los varones existe una mayor probabilidad de ser jefe del hogar incluso cuando sólo se tiene la presencia de la madre.
- 4) Ser el principal aportante de ingresos por trabajo al hogar.
- 5) Ser quien toma las decisiones importantes en el hogar (con un efecto más marcado en el caso de las mujeres).

Además, destaca que tanto para los hombres como para las mujeres, la condición de ser la persona con mayor escolaridad dentro del hogar no representa un elemento asociado a la asignación de la jefatura doméstica.

Entre los varones, por su parte, se observa una mayor probabilidad de ser jefe para los casados o unidos (incluso para los viudos y separados/divorciados) en comparación con los solteros. En el caso de las mujeres, por su parte, la mayor probabilidad de tener la jefatura ocurre entre las viudas y separadas/divorciadas; de hecho, las mujeres solteras tienen incluso mayor probabilidad de ser jefas que las casadas.

Las jefaturas asignadas

Ahora bien, en esta segunda parte del trabajo definimos a los jefes del hogar a partir de dos atributos que son los que generalmente se reconocen para la asignación de la jefatura de los hogares: el que la persona sea quien aporta el mayor ingreso en el hogar y, que tome las decisiones importantes. Aclaremos, sin embargo, que en esta definición de la jefatura no asumimos el supuesto de que los atributos se concentran en un solo miembro del hogar.

Por ello, generamos una nueva variable de jefatura que combina las respuestas a las preguntas sobre quién es la persona que aporta el mayor ingreso al hogar y quién toma las decisiones importantes en éste. Cabe señalar que el cuestionario se diseñó para que se pudiera dar como respuesta a uno o dos residentes de los hogares en cada una de las preguntas.

Así, la asignación de la jefatura quedó definida de la siguiente manera: cuando en ambos atributos sólo se hacía referencia a un miem-

CUADRO 3
Razones de momios de los factores que se asocian a la jefatura declarada
por sexo de los individuos

	<i>Hombres en los hogares</i>			<i>Mujeres en los hogares</i>		
	<i>Distri- bución</i>	<i>RM</i>	<i>RMa</i>	<i>Distri- bución</i>	<i>RM</i>	<i>RMa</i>
Sexo						
Hombre						
Mujer						
Edad						
18 a 24	25.0	.0285	.1949	25.4	.0148	.1510
25 a 39	38.1	.2467	.5111	38.0	.1342	.2494
40 a 54	19.0	1.0250	.5282	17.5	.7671	.9967
55 y más	17.8	1.0	1.0	19.2	1.0	1.0
Nivel de escolaridad						
Hasta primaria inc.	32.2	3.5415		36.0	3.9516	
Primaria completa	17.7	1.9895	.5785	22.7	2.0179	
Hasta secundaria	50.1	1.0327		41.3	1.5590	
Media y superior		1.0			1.0	
Condición de actividad						
Trabajó	89.3	4.5553		35.6	2.2974	.4685
No trabajó	10.7	1.0		64.4	1.0	1.0
Estado civil						
Casado/unido	68.3	204.6858	10.1682	65.7	.8437	.1399
Viudo/separado	3.2	33.7128	2.7976	10.9	35.3248	4.5040
Soltero	28.5	1.0	1.0	23.4	1.0	1.0
Tipo de localidad						
Urbana	75.0	.8886		74.4	1.7283	
Rural	25.0	1.0		25.6	1.0	
Composición de parentesco						
Nuclear	63.1	3.7850	2.4117	60.6	.6712	
No nuclear	36.9	1.0	1.0	39.4	1.0	
Tamaño del hogar						
Dos y tres personas	19.9	5.1237		22.2	4.5852	
Cuatro a seis personas	51.8	2.4864		50.5	1.9381	
Siete y más	28.3	1.0		27.3	1.0	
Número de adultos						
Dos y tres adultos	58.2	8.2980		61.1	2.0999	
Cuatro y más	41.8	1.0		39.8	1.0	
Mayor edad						
Sí	43.0	1.9495	14.2281	21.1	.6657	1.6192
No	50.4	1.0	1.0	72.7	1.0	1.0
Hay otro misma edad	6.5			6.2		
Mayor escolaridad						
Sí	26.9	1.1823	.7667	16.9	2.4124	1.5304
No	46.6	1.3418	9.3200	59.9	4.5038	1.5916
Hay otro de igual esc.	26.5	1.0	1.0	23.2	1.0	1.0

	<i>Hombres en los hogares</i>			<i>Mujeres en los hogares</i>		
	<i>Distri- bución</i>	<i>RM</i>	<i>RMa</i>	<i>Distri- bución</i>	<i>RM</i>	<i>RMa</i>
Mayor aportante						
Sí	55.8	7.0825	2.2188	7.3	9.6293	6.2232
No	35.4	.0601	.2598	86.7	.2990	.4323
Hay otro que aporta igual	8.9	1.0	1.0	6.0	1.0	1.0
Padres en el hogar						
No, ninguno	69.5	750.5568	40.9762	75.3	29.4933	5.8741
Sí, sólo padre	1.9	8.6501	2.4130	1.6	6.6279	.7982
Sí, sólo madre	9.0	19.6742	4.4204	6.5	16.5323	.9023
Sí, ambos	19.6	1.0	1.0	16.6	1.0	1.0
Decisiones						
Sí	42.8	3.8356	5.4892	9.3	52.0319	15.3605
No	38.1	.0036	.0529	72.2	.1917	.1257
Hay otro que decide igual	19.1	1.0	1.0	18.4	1.0	1.0

Nivel de significación: *p= .000; **p<.05.

bro del hogar, éste fue definido como “jefe”; cuando se hacía referencia a dos individuos, o bien cuando la persona mencionada no era la misma para estas dos características, se asignó a ambos individuos la categoría de ‘jefatura compartida’; al resto de los adultos que no realizaban ninguna de las funciones mencionadas se les clasificó como “no jefes”. Esta asignación de jefatura permite que algunos de los individuos que no fueron declarados como jefes, pero que realizan las funciones de jefatura, como son aportar los principales ingresos y tomar las decisiones importantes, se clasifiquen como jefes, en tanto que otros que fueron declarados como jefes se categorizaran como personas que comparten una jefatura o incluso como no jefes (cuadro 4).

Así se obtuvo que al utilizar las categorías de jefatura asignada siguiendo los criterios descritos, 29.7% de los individuos en el hogar son jefes, 10.1% comparten la jefatura y 60.2% no son jefes en sus hogares. Por su parte, del total de individuos declarados como jefes, 81.7% conservó la jefatura, 15.1% compartió la jefatura con otro miembro del hogar y 3.2% dejó de ser jefe. Entre aquellos que no fueron declarados como jefes, 1.7% pasó a serlo, 7.4% comparte la jefatura del hogar y 90.9% se conserva en su situación de no jefes.

CUADRO 4
Jefatura declarada y jefatura asignada

<i>Jefatura asignada</i>	<i>Jefatura declarada</i>		<i>Total</i>
	<i>Jefe</i>	<i>No jefe</i>	
Jefe	81.7	1.7	29.7
Jefatura compartida	15.1	7.4	10.1
No jefe	3.2	90.9	60.2
Total	100.0 (64.9)	100.0 (35.1)	100.0 (100.0)

Con esta asignación de jefatura se procedió a analizar los factores asociados a la jefatura de los hogares, distinguiendo entre ser un jefe solo o compartir este atributo empleando el mismo conjunto de indicadores propuesto antes;¹⁴ los análisis se realizaron por separado para hombres y mujeres.

En los cuadros 5 y 6 se presentan las distribuciones de los distintos factores. Entre los hombres se observa que la mitad de los jefes y los individuos que comparten la jefatura tienen cuanto más 39 años. Los jefes y los jefes que comparten tienen menores niveles de escolaridad que los varones que no son jefes. Es mayor la proporción de jefes que declararon trabajar en comparación con los jefes que comparten y los no jefes. Prácticamente todos los jefes están casados o unidos, en tanto que casi uno de cada cuatro jefes que comparten son solteros, separados, divorciados o viudos; entre los no jefes tres cuartas partes son solteros.

Los jefes tienden a ser personas con un mayor número de hijos; por su parte, 30% de los jefes varones que comparten no tienen hijos, característica de más de 80% de los no jefes.

Los hombres que se clasifican como jefes viven más frecuentemente en hogares nucleares, con sólo dos adultos, en los cuales únicamente hay un trabajador. De hecho, en casi la mitad de los casos se trata de la persona de mayor edad en el hogar, y prácticamente todos son los principales aportantes.

Los jefes que comparten esta responsabilidad, en cambio, en mayor proporción viven en hogares extensos (38.5%) en los cuales resi-

¹⁴ Como resulta obvio, se excluyeron del tercer grupo las variables acerca de quién aporta el mayor ingreso en el hogar y quién es el que toma las decisiones importantes.

den por lo general tres y más adultos; en mucha menor proporción se trata de los principales aportantes del hogar y más de la mitad de ellos no son el adulto de mayor edad. De hecho, en uno de cada cinco de estos casos las madres son corresidentes en el hogar.

El perfil de los varones que no son jefes se caracteriza porque 75% vive en hogares de cinco y más miembros y con cuatro y más adultos y casi la mitad vive en hogares extensos. Es poco frecuente que se trate del adulto con mayor edad, con más hijos, o que sea el principal aportante. Asimismo, una alta proporción de ellos vive con su padre o madre.

Para las mujeres, de nuevo se observa que las jefas y las personas que comparten la jefatura tienen mayor edad que las nojefas (especialmente las mujeres que encabezan sus hogares). Las jefas presentan un nivel escolar menor que las jefas que comparten este atributo, quienes, a su vez, presentan una escolaridad ligeramente inferior que las no jefas. La mayoría de las jefas trabajan por un ingreso (80%), proporción que se reduce en las mujeres que comparten la dirección de su unidad (57%) y más marcadamente entre las no jefas (27%). Así, la condición de principal aportante del hogar en el caso de las jefas es mucho mayor que para los otros dos grupos de mujeres.

Inversamente a lo que ocurre entre los hombres, menos de 30% de las jefas están casadas o unidas, proporción que más que se duplica al hacer referencia a las jefas que comparten y las no jefas. Sin embargo, sólo una baja proporción de las mujeres cabeza de sus hogares no tiene hijos (12.5%), pero no son por lo general el adulto con más hijos en el hogar. Esta característica se presenta en aproximadamente la mitad de las mujeres en las otras dos clasificaciones.

No se observan marcadas diferencias en la composición de parentesco de los hogares entre las mujeres jefas, las que comparten esta responsabilidad y las nojefas. No obstante, las últimas tienden a vivir en hogares de mayor tamaño y con más adultos.

Factores asociados a la jefatura asignada del hogar

Mediante modelos de regresión logística multinomial se puede estimar una medida de riesgo de la ocurrencia de un evento cuando éste puede tener más de dos resultados y no se tiene un ordenamiento natural de los mismos. Mientras que en el modelo logístico presentado previamente se analiza la ocurrencia del evento frente a la no ocurrencia del mismo (opción 0 o 1), el análisis multinomial se centra

CUADRO 7
Razones de momios de los factores que se asocian a la jefatura asignadas en los hogares

	<i>Hombres en los hogares</i>			<i>Mujeres en los hogares</i>		
	<i>Distri- bución</i>	<i>Jefe/ no jefe RMa</i>	<i>J. com/ no jefe RMa</i>	<i>Distri- bución</i>	<i>Jefe/ no jefe RM</i>	<i>J. com/ no jefe RMa</i>
Edad						
18 a 24	25.0	0.2502	0.154	25.4	0.1189	0.2332
25 a 39	38.1	0.5027	0.3108	38.0	0.5043	0.5572
40 a 54	19.0	0.9157*	0.6291	17.5	1.1278*	0.9464*
55 y más	17.8	1.0	1.0	19.2	1.0	1.0
Nivel de escolaridad						
Hasta primaria inc.	32.2	1.626	0.8326*	36.0	0.6701	0.5565
Primaria completa	17.7	1.9004	1.1503*	22.7	0.6062	0.5116
Hasta secundaria	50.1	1.399	1.0679*	41.3	0.7759*	0.6295
Media y superior		1.0	1.0		1.0	1.0
Condición de actividad						
Trabajó	89.3	8.4613	2.0148	35.6	14.0274	3.8615
No trabajó	10.7	1.0	1.0	64.4	1.0	1.0
Estado civil						
Casado/unido	68.3	8.3056	2.0	65.7	0.2546	0.5524
Viudo/separado	3.2	2.0	0.7181*	10.9	2.6459	2.4173
Soltero	28.5	1.0	1.0	23.4	1.0	1.0
Número de hijos						
Sin hijos	38.6	0.3070	0.4313	30.2	0.1066	0.3601
Uno y dos hijos	32.9	0.5024	0.6666	39.4	0.2751	0.5547
Tres y más	28.5	1.0	1.0	30.4	1.0	1.0
Tipo de localidad						
Urbana	75.0	0.6286	0.9005*	74.4	1.3501	1.4585
Rural	25.0	1.0	1.0	25.6	1.0	1.0
Composición de parentesco						
Nuclear	63.1	0.4669	0.6133	60.6	1.1818*	0.8914*
No nuclear	36.9	1.0	1.0	39.4	1.0	1.0
Tamaño del hogar						
Dos y tres personas	19.9	5.0048	3.0410	22.2	7.1432	2.7222
Cuatro y seis personas	51.8	1.8131	1.2715	50.5	1.9983	1.2678
Siete y más	28.3	1.0	1.0	27.3	1.0	1.0
Número de adultos						
Dos y tres adultos	58.2	2.1916	1.758	61.1	1.4500	1.1142*
Cuatro y más	41.8	1.0	1.0	39.8	1.0	1.0
Mayor número de hijos						
Sin hijos	55.4	4.8230	3.3133	53.4	0.4368	0.8902*
No	41.8	1.0	1.0	46.6	1.0	1.0
Mayor edad						
Sí	43.0	4.5105	2.4443	27.3	1.7637	1.1813*
No	50.4	1.0	1.0	72.7	1.0	1.0

CUADRO 7 (continuación)

	<i>Hombres en los hogares</i>			<i>Mujeres en los hogares</i>		
	<i>Distri- bución</i>	<i>Jefe/ no jefe RMa</i>	<i>J. com/ no jefe RMa</i>	<i>Distri- bución</i>	<i>Jefe/ no jefe RM</i>	<i>J. com/ no jefe RMa</i>
Mayor escolaridad						
Sí	26.9	0.9908*	0.6766	16.9	1.0758*	0.8648*
No	46.6	2.8860	1.9458	59.9	1.5489	0.8666*
Hay otro de igual esc.	26.5	1.0	1.0	23.2	1.0	1.0
Padres en el hogar						
No, ninguno	69.3	16.0695	2.435	74.7	8.6105	2.9376
Sí, sólo padre	1.9	4.0139	1.1761*	1.6	6.4755	1.7451*
Sí, sólo madre	9.1	14.1018	3.9824	6.7	6.4125	3.4126
Sí, ambos	19.7	1.0	1.0	17.0	1.0	1.0

* No significativo $p < 0.05$

en la ocurrencia del evento *a*, del evento *b*, o del evento *c* (que puede ser presentada como la no ocurrencia de *a* o *b*). La interpretación de los parámetros que se obtienen es similar a la utilizada en el modelo logístico y permite identificar cómo se incrementa (o disminuye) la probabilidad de que ocurra un evento en presencia de determinada condición (Hosmer y Lemeshow, 1989; Greene, 1997). Así, los resultados que se presentan en esta sección (razones de momios) comparan los coeficientes asociados a la ocurrencia de ser jefe del hogar o jefe que comparte respecto a no ser jefe del hogar. Las razones de momios del cuadro 7 corresponden a los modelos ajustados (modelos multivariados) para los adultos hombres y mujeres por separado.

Para el caso de los varones, en general se observa que los factores asociados a la condición de jefe o de jefatura compartida son similares en comparación con los no jefes: mayor edad, trabajar, tener mayor número de hijos en el hogar y vivir con menos adultos, son factores que se relacionan positivamente con ambas condiciones. En el caso de los jefes, se observa una mayor probabilidad de tener este atributo cuando no se es soltero en comparación con los hombres no jefes. Para los jefes que comparten, el riesgo relativo de presentar esta condición se incrementa entre los casados o unidos, pero no así cuando se es viudo/divorciado/separado. Cabe señalar que las razones de momios en los factores presentados son mayores para la categoría de jefatura, lo que indica que su presencia aumenta la probabilidad de que se tenga esta condición en comparación con una jefatura compartida.

Para la población adulta femenina, el comportamiento de algunos factores muestra diferencias que vale la pena destacar. Al igual que entre los hombres, una mayor edad se asocia a la condición de jefe del hogar. Sin embargo, esta asociación ya no se observa para las mujeres que comparten una jefatura doméstica. Ser la persona con mayor número de hijos tampoco se asocia a un riesgo incrementado de tener o compartir la jefatura. Asimismo, para las mujeres este atributo se vincula principalmente a la condición marital de viuda/separada y, de hecho, la probabilidad de ser jefa del hogar o compartir ésta es menor entre las mujeres unidas o casadas que entre las solteras.

Conclusiones

Este estudio se centra en los factores que se asocian a que una persona adulta sea declarada como jefe del hogar. Para ello se han analizado solamente unidades domésticas en las que residen dos o más adultos. Al hacer esto hemos excluido principalmente hogares dirigidos por mujeres, ya que cuando en un hogar hay la presencia de dos o más adultos, con mucho la mera condición de género (ser hombre) se convierte en el principal atributo para ser declarado como jefe del hogar. Como podía esperarse, además, conforme hay más adultos en el hogar se reducen las probabilidades para cada individuo de ser declarado jefe del hogar.

La edad aparece consistentemente como un factor que aumenta las probabilidades de tener la jefatura del hogar. No obstante, en el caso de los varones la presencia de la madre se asocia incluso a un mayor riesgo relativo de ser jefe.

Otros dos factores que se destacan en el análisis, asociados a la declaración de jefatura, son ser el principal aportante del hogar y tomar las decisiones más importantes para la unidad doméstica. Estas dos actividades pueden ser definidas como las que, desde el punto de vista del sentido común, estarían más próximas a las responsabilidades de un jefe del hogar. Cuando se amplía el análisis al considerar la posibilidad de que la jefatura pueda ser compartida por dos adultos que residen en el mismo hogar (para lo cual ya no se sigue la declaración de jefatura, sino que se lleva a cabo una asignación de funciones en el hogar), los factores que se asocian a una mayor probabilidad de ser caracterizado como jefe (o jefe que comparte esta responsabilidad) varían muy poco.

Un aspecto que hasta ahora no hemos abordado con detalle es la escolaridad de las personas y su asociación con el atributo de ser cabeza del hogar. Tanto para los hombres como para las mujeres el tener un más elevado nivel de escolaridad o ser la persona con mayor escolaridad no se asocia con la dirección hogareña. Incluso cuando se analizan jefaturas compartidas, en las cuales se incluye la posibilidad de que dos adultos pueden compartir la toma de decisiones importantes y el aporte de ingresos para sostener el hogar, este factor no tiene una relación positiva con el riesgo relativo de ser jefe (o jefe que comparte).

Así, la evidencia indica que los factores que tienen un mayor peso para definir el papel de jefe del hogar se vinculan principalmente con aspectos de jerarquía asociados a la edad y estructura de los hogares y en menor medida a atributos de capacidades individuales, como podría ser una mayor escolaridad. Aunque también puede pensarse que aquellos miembros más escolarizados son los más jóvenes y buscan dirigir sus esfuerzos y recursos para su propio desarrollo, lo que puede implicar, por ejemplo, que no trabajen por estar dedicados a sus estudios, o que no aporten todos sus ingresos si se encuentran trabajando.

ANEXO

Razones de momios de los factores que se asocian a la jefatura declarada de los hogares

	<i>Distribución</i>	<i>RM</i>	<i>RMa</i>
Sexo			
Hombre	48.7	18.3974	61.1812
Mujer	51.3	1.0	1.0
Edad			
18 a 24	25.2	.0911	.1324
25 a 39	38.1	.4638	.3244
40 a 54	18.3		.6131
55 y más	18.5	1.0	1.0
Nivel de escolaridad			
Hasta primaria inc.	34.1	1.5713	
Primaria completa	20.2		
Hasta secundaria	45.7	.7799	
Media superior		1.0	
Condición de actividad			
Trabajó	61.9	10.0040	

ANEXO (continuación)

	<i>Distribución</i>	<i>RM</i>	<i>RMa</i>
No trabajó	38.1	1.0	
Estado civil			
Casado/unido	67.0	23.3492	1.8926
Viudo/separado	7.1	34.0291	18.2355
Soltero	25.9	1.0	1.0
Tipo de localidad			
Urbana	74.7		
Rural	25.3	1.0	
Composición de parentesco			
Nuclear	61.8	1.9461	1.4291
No nuclear	36.4	1.0	1.0
Tamaño del hogar			
Dos y tres personas	21.1	2.6521	
Cuatro a seis personas	51.1	1.8203	
Siete y más	27.8	1.0	
Número de adultos			
Dos y tres adultos	59.7	3.0626	
Cuatro y más	40.3	1.0	1.0
Mayor edad			
Sí	31.8	2.3386	31.798
No	61.9	1.0	1.0
Hay otro misma edad	6.3		
Mayor escolaridad			
Sí	21.7	1.4410	.8285
No	53.4	1.1178	2.1663
Hay otro de igual esc.	24.8	1.0	1.0
Mayor aportante			
Sí	30.9	10.4502	4.4367
No	61.7	.0801	.2734
Hay otro que aporta igual	7.4	1.0	1.0
Padres en el hogar			
No, ninguno	72.5	123.3688	31.8013
Sí, sólo padre	1.7	8.0154	3.0933
Sí, sólo madre	7.7	19.1032	2.9538
Sí, ambos	18.0	1.0	1.0
Decisiones			
Sí	25.6	15.7710	9.4105
No	55.6	.0308	0.723
Hay otro que decide igual	18.7	1.0	1.0

Nivel de significación: *p=.000; **p<.05.

Bibliografía

- Berge, Erling (1989), "On the Study of the Households: Some Methodological Considerations on the Use of Household Data", *International Sociology*, vol. 4, núm. 2, pp. 115-130.
- Echarri, Carlos (1995), "Hogares y familias en México, una aproximación a su análisis mediante encuestas por muestro", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 10, núm. 2 (29), pp. 245-293.
- Greene, William (1997), *Econometric Analysis*, Prentice Hall, Nueva Jersey.
- Hernández, Daniel y Patricia Muñiz (1996), "¿Qué es un jefe de hogar?", *Sociológica*, vol. 11, núm. 32, pp. 23-35.
- Hosmer, David y Stanley Lemeshow (1989), *Applied Logistic Regression*, Nueva York, John Wiley and Sons.